

"Ahora, por amor a nuestras ideas y en aras de algo que está por encima de nuestras ideas, debemos permanecer unidos" (Largo Caballero)

EL SOLDADO Y LA POLITICA

En nuestro artículo de ayer apuntábamos la necesidad de discutir todos los problemas de la lucha antifascista en una completa cordialidad. Por eso, al dar hoy nuestra opinión sobre este espinoso tema de actualidad, lo hacemos dispuestos a cooperar a buscar la mejor solución para estructurar nuestro Ejército en forma que nos dé un rotundo triunfo sobre el fascio y que nos permita, después, retener plenamente esta cara victoria.

El soldado tiene que ser político. ¿Por qué? Porque su mentalidad es política. Comunista o socialista, anarquista o republicano, lucha conscientemente por variar la actual forma de producción y su organización política. Cuando el triunfo definitivo corone sus esfuerzos de hoy, irá derecho a establecer el nuevo derecho jurídico como necesidad y consecuencia de la nueva relación de propiedad que se habrá creado en la economía nacional. Tanto el Ejército Popular como los organismos políticos y sindicales de la clase obrera y campesina, en alianza con los demás sectores sociales antifascistas, habrán de crear un nuevo orden de cosas. Y este nuevo orden de cosas no tendrá garantía de estabilidad y consolidación si no cuenta con un potente Ejército que le defiende contra los ataques que desde dentro y desde fuera habrá de recibir de los restos supervivientes de la reacción nacional y del imperialismo fascista internacional. En la misma medida que el progreso de nuestra Revolución se acerca cada vez más a la revolución social, los ataques de todos los enemigos de la clase obrera, ocultos o descubiertos, se hacen más fuertes por la sencilla razón de que ello implica la liquidación total de las castas fascistas. Y, éstas, no cederán el puesto en la Historia de los pueblos a los obreros y a los campesinos, sino después de haber sido totalmente destruidos por nosotros.

Y, el Ejército, única garantía de esta estabilidad, tiene necesidad de saber qué política es la necesaria para poder triunfar plenamente, para evitar una desviación en la marcha que pueda ser nefasta.

De otro lado, ¿es que, acaso, los intereses de los trabajadores armados no son iguales que los de los demás obreros y campesinos? Son perfectamente iguales, pues llegará el día en que los soldados del pueblo dejarán el fusil para empuñar las herramientas de trabajo. Y, además, porque todos los soldados populares, luchan por conquistar una sociedad más justa PARA TODOS LOS EXPLOTADOS.

Y, finalmente, nosotros no podemos asegurar que vamos a establecer una situación en la que el Ejército no tenga un control de las organizaciones dirigentes de la política revolucionaria. Tenemos que constituir un Ejército (ya estamos de acuerdo que hay infinitos peligros que exigen la existencia de un Ejército popular hasta liquidar TOTALMENTE todos los

Una noche por la avanzadilla

Son las veinticuatro horas; nieva copiosamente; el viento que hace levanta una ventisca enorme; hay que pararse de cuando en cuando porque sino el aire lo arrastraría a uno.

Recorro las avanzadillas de la posición X, y, a pesar de la inclemencia del tiempo, encuentro a los centinelas de la República firmes, silenciosos, en sus puestos, con la vista al frente del enemigo y el oído en todas partes.

Me dan el alto, y suena rápido el rechinar del fusil; contesto la consigna y llego hasta él; le hago algunas preguntas, y contesta rápido: «De ropa y comida, bien; lo que hace falta es que nos dejen avanzar para quitarles aquel pueblo», y me señala la posición enemiga, que no consigo ver por la densa niebla y la oscuridad de la noche.

Sigo corriendo puestos, y todos los camaradas están alertas.

De centinela a centinela hay un pequeño espacio de terreno, el cual no puede recorrerse sin el visto bueno de los mismos, pues costaría la vida a quienes lo intentasen.

Regreso de mis obligaciones, pensando en la gran moral de nuestro Ejército popular y en la infranqueable barrera que dejó atrás, sobre la cual se han estrellado muchas veces las tentativas de avance de la bestia fascista, en su deseo de adueñarse de los pueblos de la España leal, muchos de ellos símbolos del tradicionalismo borbónico durante años pretéritos; otros, lugares de recreo de la estulticia señorial, y algunos, tumba de imbéciles monarcas, convertidos todos ellos, por nuestro esfuerzo y organización, en lugares tranquilos, donde nuestros soldados se pasean en los ratos de ocio, preparan sus armamentos, se capacitan militar y culturalmente y recuperan las fuerzas desgastadas durante las horas de servicio en las avanzadillas.

¡Pueblo, ahora sabes que, al vigilar, vigilas y guardas lo que es tuyo y que la reacción te lo había robado!

F. LEO

LEED "AVANCE"

residuos de las castas opresoras) que sepa lo que defiende, sin negarle un derecho que le es indeclinable: su derecho a intervenir en el control de la vida política y económica del país, por medio de los órganos adecuados para ello. Sería un contrasentido que lo más selecto y abnegado de los trabajadores y campesinos españoles no pudieran opinar e influenciar el futuro rumbo de nuestra Revolución. No, camaradas, en este tema hay algo de pasión y debemos enjuiciarlo con absoluta serenidad, dispuestos a perder nuestros puntos de vista, si en la actualidad fueran erróneos. Nuestra emancipación nos exige la máxima sinceridad y desinterés partidista.

PUNTUALIZANDO

Por todas partes por donde vamos, oímos lo mismo: "Los que somos republicanos de izquierda" "Nosotros los socialistas" "Los que hemos sido siempre de extrema izquierda" "Nosotros los comunistas", etc.

A la más mediana inteligencia política no se le ha ocultado nunca que lo menos que muchos de esos ciudadanos debían hacer es darse un punto en la boca y silenciar tales palabras.

Su sagacidad de "voluntarios", a la fuerza incorporados a nuestra causa, nos preocupa hondamente, pues con ello quieren cotizarse ventajosas, aunque insolentes, posiciones para su porvenir de logreros. Ese es su bajo propósito.

A nosotros nos duele decirlo, pero cuando los tiempos eran de persecución de tiranía y demagogia, muchos de estos ciudadanos brillaban por su ausencia y eran los caciques y fantasmones estrapélicos más destacados, y alguno más lince por medio de estratagemas más o menos intrigantes, torpedeaban la labor constructiva y de partido de algunos camaradas que con buena fe trabajaban nuestra justa causa o se permitían el lujo de hacer observaciones tendenciosas para los entonces perseguidos.

Escondidos en el caparazón de su cuquería, encendían, como vulgarmente se dice, una vela a dios y otra al diablo.

Esta es la realidad cruda y trágica de los pretéritos tiempos, y esto es exactamente lo que nosotros y nuestros combatientes no deben olvidar.

En las actuales circunstancias, ya en plena revolución, es monstruoso, avergüenza y degrada cómo estos hombres enquistados en partidos o sindicales antifascistas, blasonan con cinismo y cara dura de revolucionario de raigambre, aunque siempre espectadores por si vinieran mal dadas cambiar la chaqueta.

Son los fariseos de nuestra gesta revolucionaria, lastre que es necesario aligerar si queremos llegar a puerto seguro en nuestra liberación.

En la guerra los intereses son más o menos bastardos; en las revoluciones se lucha siempre por un ideal, sea éste político o social. Son los altos y nobles anhelos idealistas su papel más importante.

Es algo más que vergonzoso y causa repugnancia, ver cómo algunos jóvenes viven su vida tranquila emboscados o disimulados, y otros muchos que discurren o pasean alegremente, mientras su sangre hermana generosa, riega el porvenir de España. ¿No es eso un escarnio para la juventud combatiente?

La misma dureza que empleamos con nuestros enemigos en armas debe ser la sanción de estos despreocupados.

Todo el esfuerzo, toda nuestra ayuda en pro del Gobierno legítimo de la República, es poca.

Es preciso que no se olvide: Hombres de edad madura, de conciencia sana, llenos de comprensión y justicieros, de virtudes cívicas irrefutables, ejemplos vivientes de apostolado social, pertenecientes a partidos políticos y sindicales, a los puestos responsables en la retaguardia. La juventud que se tenga por revolucionaria, que coja un fusil y se vaya al frente. Ahí está su puesto, de lo contrario tendremos derecho a llamarles farsantes.

José MARIA LOPEZ

Ayuntamiento de Madrid

A NUESTRAS HEROICAS CAMARADAS

Sean mis primeras líneas para dedicar un saludo revolucionario a nuestras heroicas camaradas que tan inestimable colaboración están prestando en nuestra lucha contra el fascismo.

¡SALUD, CAMARADAS!

Diecinueve de julio, fecha histórica e inolvidable en que empezó la emancipación del proletariado de nuestro país y el derrocamiento de un régimen que por su composición podrida se desmorona y que intenta apuntalar para seguir existiendo, contra el cual los amantes de la paz y la democracia, combaten con gran energía y están dispuestos a dar hasta la última gota de su sangre para su total aniquilamiento.

En los primeros momentos de la guerra, que en aquellos días se la podía considerar como una pequeña sublevación, se ha transformado hoy en una invasión por los ejércitos extranjeros. A los primeros llamamientos hechos por la clase trabajadora, infinidad de nuestras camaradas se presentaron, dispuestas a empuñar las armas al lado de sus compañeros y consiguieron grandes victorias a su lado, y muchas de éstas dejaron sus vidas en los campos de batalla. Camaradas, estos sacrificios no son estériles, es la semilla que regada con nuestra sangre serán la base fundamental para la construcción de un mundo más humano, en el cual podamos disfrutar de una vida sana y feliz.

Ocupan infinidad de puestos en la vanguardia y en la retaguardia, se encuentran gran cantidad en los hospitales y casa de la infancia, y con la alegría de trabajar por un ideal de libertad, atienden con un entusiasmo formidable a nuestros combatientes y niños. Si consideramos a la mujer a través de los años en que imperaba la burguesía, vemos la vida cruel y de inferioridad a que era sometida, empleando los más diversos métodos, y como principal la religión como arma más eficaz para captarse su ayuda y emplearla como lastre a las peticiones que hacía la clase trabajadora y a la vez para que su inteligencia permaneciera oscura e incomprensible y nunca pudiera comprender las consecuencias de la vida misera que

tenía que soportar. Por atravesar sus hogares una grave crisis económica tenía que lanzarse a trabajar y soportar lo mismo que sus compañeros la bárbara explotación en industrias y servicios domésticos y muchas veces por el abuso conducida a la prostitución.

Al empezar nuestra lucha, a pesar de su corta cultura, han visto en ella su liberación y han respondido con un heroísmo y una abnegación que son el asombro del mundo entero.

Con motivo de la creación por el gobierno del pueblo del Ejército popular como la más potente arma para vencer, parece ser que no tiene cabida en él. Los que hemos combatido con ellas en los frentes hemos podido apreciar la magnífica ayuda de estas camaradas, que eran un formidable ejemplo para los que permanecían indecisos, y que al ser alentados por éstas se lanzaban con impetu arrollador y con una crecida moral a la lucha.

Camaradas, estamos orgullosos de vosotras, por haber demostrado en todos los momentos que sabéis cumplir con vuestro deber de combatientes de la libertad, y nunca olvidaremos vuestra magnífica labor. Estamos seguros de que en cualquier sitio que os encontréis os portaréis como dignas defensoras de un ideal que será la emancipación de nuestro país y a la vez, con la potente U. R. S. S., el faro que ilumine al resto del mundo para su total liberación.

Celso RODRIGUEZ

Suscripción

Lista de donantes para la suscripción abierta en esta Redacción, pro «Komsomol»:

SUMA ANTERIOR..... 7.674,50

Engenio Gómez..... 50

SUMA Y SIGUE..... 7.724,50

Continúa abierta la suscripción para cuantos deseen contribuir a ella.

Propaganda AVANCE

Sección del Miliciano

LOS QUE SE DICEN
ESPAÑOLES

Camaradas, desde que ha empezado la guerra civil (hoy convertida en una guerra de invasión extranjera), no se puede suponer las lágrimas que se han vertido, por causa de aquellos exgenerales que se decían españoles, y que han vendido nuestra patria al fascismo internacional. Pero que nosotros como lo que somos, verdaderos españoles, sabremos defender la causa de nuestra independencia y libertad, por la que luchamos.

Camaradas, acordaos de Africa, cuando los exgenerales traidores, llamaban a sus filas a nuestros padres, a nuestros hermanos y a nuestros hijos, para que murieran luchando contra los moros, y ahora, ¡oh canalla! los traen a ellos engañados a que nos maten y prometiéndoles pedazos de nuestra España.

Camaradas, ved el ejemplo de Rusia, cuando tuvo que luchar con el fascismo extranjero y toda la maraña fascista del interior de su país, como supo defenderse y deshacerse de ellos, Ru-

sia no tenía ayuda de parte alguna, y nosotros tenemos la ayuda moral y material de todo el proletariado mundial, que nos alienta y nos admira, y al mismo tiempo nos dice: Tened, camaradas españoles, una disciplina fuerte y de hierro, para así poder vencer al fascismo internacional, que al mismo tiempo que es vuestro enemigo, es también de todos nosotros.

¡Camaradas, siempre alertas!

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el proletariado mundial!

¡Viva Rusia!

Roberto MALPICA

A V A N C E
espera tu donativo para el
Komsomol

Se vierte la sangre española por defender la Libertad y por defender la República, y no sería justo que la gente de la retaguardia--y hablo de todos--realizase actos que pudieran ser un obstáculo al triunfo de la República. Hagamos con toda sinceridad la promesa y pongamos de relieve ante los hombres que luchan en la trinchera y exponen su vida, que merecemos su confianza, y que en la retaguardia nosotros no vamos a realizar ningún acto que pueda redundar en menoscabo de la tarea heroica que ellos están llevando a cabo. Que tengan esa seguridad, que ellos luchan con entusiasmo; pero hagámoslo también en otros sitios, y cuando hayamos triunfado--que tengo el convencimiento de que venceremos--, ¡ah!, entonces quedaremos todos en completa libertad para que se pueda realizar aquello que el presidente de la República dijo en su célebre discurso: que España se dará las instituciones políticas, sociales y económicas que la mayoría del país diga.

(Largo Caballero).

CARTA ABIERTA

A todos los mandos del Ejército del pueblo

Camaradas: ¡Salud!

No veáis en estas líneas, reproche alguno dirigido a vuestra laboriosa tarea, realizada por cierto, con gran ahinco en pro y beneficio de todas las fuerzas que con acierto dirigís, como tampoco el que la presente encierre en su espiritualidad, queja alguna a vuestros desvelos por la causa que todos defendemos.

El que posee un mando, regula, orienta, proporciona en lo que le es factible a los camaradas, soldados útiles que les son necesarios, y en fin, todo aquello que pedido y solicitado con lógica, no se les puede negar, al mismo tiempo que dirige y planea un combate, llevando al triunfo las distintas fuerzas que manda. Pero no es suficiente.

Un mando, con la responsabilidad que pesa sobre él y sus hombres, debe tener presente, que bien está la disciplina y rectitud en los mandos, pero también debe existir penetración con las fuerzas como camaradas, porque la casi totalidad de nuestras fuerzas, son hombres de ideología, que como vosotros militan en un partido, sea cual fuere, partido éste que por sus doctrinas absolutamente proletarias, libres y democráticas, aborrecen con toda su alma, todo aquello que trascienda a «militarismo borbónico», esto quiere decir, que sin propasar los límites de la camaradería, se puede mandar lo mismo, y mejor sin la orden despótica de aquellos viejos militares, que en buena hora, han desaparecido para siempre.

Por experiencia de la vida, he sabido leer en un hermosísimo libro, lo que representa en un frente de lucha, un mando único, en un Batallón; y recuerdo perfectamente, que si en la época de la Gran Guerra 1914-1918, no hubiese existido un compañerismo sin límites, tanto en los mandos, como por parte del generalísimo, para con sus fuerzas, indudablemente, que la contienda hubiese concluido con el mismo resultado, pero también tengo la seguridad, que hubiese costado más, y que una vez finalizada, no hubiese existido el amor, el aprecio y el respeto que existió, y que

los años transcurridos, no han sido suficientes, para borrar.

En aquella época comprendí lo que representa un mando, la responsabilidad que le reviste, el cariño, casi paterno, con que éramos tratados sin distinción de clases, el demostrado interés, no como compañeros de armas, pero sí como hermanos de lucha; y he deducido de todas estas cualidades, que al camarada, al compañero, incluso (hablando militarmente) al soldado, debe tratarse con miramiento, con estimación, con simpatía, porque si es cierto que un mando es más valioso en algunas ocasiones, que su fuerza, porque su trabajo sea de cerebro para plantear y dirigir una acción, no deja de ser menos valioso el más insignificante soldado de una Compañía o de un Batallón, pues éste si en realidad no pone su inteligencia al servicio de la guerra, pone y expone de todo corazón, algo más precioso, algo más sublime, algo que una vez perdido no se recupera jamás, que es la vida; y yo creo que estos ofrecimientos voluntarios son y deben ser dignos de tenerse en cuenta, y para ello, sólo y únicamente se requiere una cosa, eso sí, primordial, y es la de estar en perfecta penetración, sin gerarquías, sino como simplemente compañero, y tratarnos con el máximo respeto que nos debemos, pero también con meros altivez, con rectitud, pero sin rebosarse; pues a veces a un hombre le duele más una mirada, una palabra, que una bofetada.

Creyendo en que mi obligación tanto como militante en un partido, como soldado del Ejército de la futura España nueva, es la de evitar, en lo que por mi parte esté, discrepancias que pudieran surgir en el seno de nuestra colectividad, es por lo que, con absoluto espíritu de justicia, pongo en vuestro conocimiento mis experiencias, tomadas de la realidad, por si creéis oportuno usar de ellas.

¡Viva la República Democrática! ¡Viva el Ejército del pueblo!

Vuestro y de la causa

E. PORTELL

Ayuntamiento de Madrid

CULTURA

Para los que hemos anhelado una libertad y un respeto a nuestro derecho, supone una honda satisfacción el ver cómo se han desarrollado y producido hasta ahora los acontecimientos de la lucha.

Este Ejército de milicianos, hoy soldados del pueblo, lo constituimos hombres de todas las edades, procedentes de todos los pueblos, que habiendo sufrido durante años y años y siglos enteros toda la esclavitud y opresión a que estuvo sometida nuestra clase social, y a los que la sublevación les hizo saltar el odio hacia esa otra clase de predominio por sus intereses y dogmas fanáticos.

Impulsados por el sentimiento y con la más firme voluntad, unidos todos como un solo hombre, cuando llegó el momento de la criminal sublevación nos dispusimos a sofocarla. Y tal fué nuestro empuje y disposición que de momento y durante los seis meses que van transcurridos, hemos ido consiguiendo triunfos tras triunfos en todos los aspectos de la lucha, porque es el esfuerzo gigantesco de un pueblo que quiere quitarse para siempre el yugo de la esclavitud.

Y hoy, cuando creemos estar orgullosos de nuestro triunfo en la labor realizada, no hay que olvidar que nos queda algo interesante para que sea más floreciente el fruto de nuestros sacrificios en la lucha.

De nada nos serviría toda nuestra hermosa labor si nos abandonáramos y no dotásemos a nuestros camaradas de los medios culturales suficien-

tes con los que marcarles una orientación y ayuden a crear en ellos un sentimiento capaz de aumentar y fortalecer la fe y el estímulo, para que tenga conciencia de lo justo y equitativo.

Y para esto, y aprovechando estas líneas, me sumo y adhiero a lo propuesto por un camarada del Batallón «La Montaña» en las páginas de AVANCE, desde las que se invitó a

“A los seis meses de lucha debemos alcanzar una vida nueva, y esa vida nueva debe consistir en que los resortes del poder estén absoluta y exclusivamente en manos del Gobierno, en el orden público, en el orden político y en el orden económico de España.”

(Largo Caballero).

RIMAS DEL DIA

IR POR LANA...

*Han caído en nuestra zona
cuatro «cazas» italianos
que se trataban con Dios,
el Papa y los reyes magos,
y por eso se creían
que entre las nieblas del Tajo,
con sus muy lindas pupilas,
traían electrizado
al Ejército leal
para bien bombardearlo;
pero se les fué la vista
a los niños sacrosantos
y envueltos en la neblina,
a Dios y a Roque implorando,*

*cayeron entre los nuestros,
de lo alto del espacio.*

*Por eso nuestras Milicias,
después de haberlos copado
a tres de ellos que cayeron
vivitos y coleando,
porque el otro se marchó
con Satanás a contarlo,
dicen, teniendo presente
lo pintoresco del caso:
«Que los «cazas» por cazar
salieron todos cazados».*

B E G E

*El que en el campo de batalla se dedica
a hacer la apología de su partido olvi-
dando lo primordial, que es la guerra,
debe ser vigilado.*

Ayuntamiento de Madrid

un concurso de enseñanza entre todos los demás que componen esta gloriosa 32 Brigada.

Yo, bajo mi responsabilidad, pero haciéndome eco de los deseos de todos mis compañeros del 4.º Batallón, expongo mi deseo de que se active lo más rápidamente posible dicho concurso, creando escuelas, dando conferencias culturales,

político-sociales, económico-administrativas, por compañeros capacitados y que serían de un grandioso resultado práctico en beneficio de la causa que defendemos y de la labor revolucionaria.

Virgilio RONCERO

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división

ULTIMA HORA

Nota oficial del día 2 de febrero, a las 21,30 h.

En El Escorial se han presentado tres soldados evadidos del campo enemigo.

En Aranjuez y en el subsector de Seseña, fuego de fusil y artillería enemiga, siendo acallada por la nuestra.

En la estación de Algodor ha sido rechazado un ataque del enemigo.

En Ciempozuelos se ha presentado un evadido, procedente de Valdemoro.

En Guadalajara, y en la parte de La Toba, fuego de cañón enemigo, siendo acallado por los nuestros.

En Madrid, escasa actividad, habiendo cañoneado la artillería enemiga, con poca intensidad, Vallecas, siendo contrabatida por la nuestra.

AVANCE
— ORGANO DE LA —
32 BRIGADA 3.ª DIVISION